



Resúmenes del IV Congreso de APU

Panel: Desafíos actuales para el psicoanálisis. Clínica, Universidad, Comunidad.

Clara Uriarte (Miembro Titular de APU)

El psicoanálisis está ligado a condiciones socioculturales en las que está inserto y por lo tanto las dificultades con las que tropieza son las propias de toda disciplina que trabaja por avanzar.

Un psicoanálisis actualizado, tiene en cuenta en este momento:

- la ubicación del psicoanálisis en el contexto social y cultural contemporáneo y atento a las singularidades propias por las que atraviesa el país.
- La revisión de las categorías psicoanalíticas y a la ampliación teórica, a partir de los interrogantes que plantea la práctica actual. cotidiana.
- Por la complejidad es necesaria la inserción del psicoanálisis en abordajes multidisciplinarios con el fin de investigar, diseñar e implementar nuevos recursos para manejar la calidad de vida de las personas.
- Qué participación tienen los psicoanalistas en la salud mental y cuál es su presencia en la comunidad.

Los analistas nos preguntamos como las transformaciones sociales y culturales influyen en los procesos a través del cual se organiza el psiquismo de un individuo. Destaquemos muy especialmente los efectos de la pobreza y la marginación que conduce a una pérdida de malla social que sostiene, dificultando los sentimientos de pertenencia e identidad.

Asistimos a una multiplicidad de demandas que desbordan las estructuras existentes y jaquean a los equipos terapéuticos, enfrentados a situaciones caracterizados por la violencia y la fragmentación. Las adicciones, depresiones, anorexias, bulimias demandan una escucha e intervenciones donde los dispositivos clásicos resultan insuficientes o aún iatrogénicos.

A medida que hemos avanzado en la comprensión de los pacientes y nos hemos arriesgado a traspasar los conocidos criterios de analizabilidad, tropezamos con otro

tipo de obstáculos cuando tratamos estos pacientes que habrían quedado en otros tiempos excluidos del psicoanálisis.

Este tipo de clínica que predomina en la actualidad no solo nos convoca a un replanteo conceptual sino a una ampliación de nuestros modos de intervención.

El trabajo de los analistas sosteniendo sus criterios de salud mental que se apoyan en una forma de entender al sujeto desarrollan una amplia participación a nivel de la comunidad. Tratamientos psicoanalíticos en distintos servicios hospitalarios formando parte de equipos multidisciplinarios, así como también participación de los analistas en instituciones, con familias en conflicto, estrategias comunitarias, violencia adolescente, grupos terapéuticos.